

FUENTE - "Perón y el G.O.U."

RESERVADO

NUEVAS BASES PARA LA ORGANIZACION Y FUNCIONAMIENTO DEL "G.O.U."

NUEVAS BASES PARA EL G.O.U.

Plan de Unificación

Introducción

Realizada la revolución del 4 de junio de 1943, comienza una nueva etapa en la *Obra de Unificación del Ejército* que el "G.O.U." realiza. Con ello la necesidad de modificar las bases para ponerlas en condiciones de adaptarse al nuevo estado de cosas.

Muchas de las causas han desaparecido y con ellas sus respectivos efectos. No se trata, como antes, de una situación interna caótica que era menester corregir, sino de mantener un nuevo sistema llegado para purificar y restaurar los valores morales y las buenas costumbres.

La unión de todos los camaradas del Ejército se

impone ahora para respaldar moral y materialmente la obra del Ejército mismo; para mancomunar los esfuerzos y asegurar al Gobierno militar la absoluta tranquilidad y completa estabilidad necesaria para realizar su obra.

El "G.O.U." sigue pues su labor sobre la base de sus ya numerosos enrolados de todos los grados y todos los destinos; seguro y convencido de que, como ha preparado el clima y organizado la unificación de los cuadros hasta ahora, tiene por delante una gran tarea que realizar: obtener la unificación de propósitos, la absoluta unidad de acción, una real y verdadera camaradería de los Oficiales del Ejército y la purificación moral de los cuadros.

I. Objeto

La *Obra de Unificación*, como una colaboración al bien del servicio, persigue unir espiritual y materialmente a los Jefes y Oficiales del Ejército, por entender que en esa unión reside la verdadera cohesión de los cuadros y que de ella nace la unidad de acción, base de todo esfuerzo colectivo racional.

Un todo animado de una sola doctrina y con una sola voluntad, es la consigna de la hora, porque la defensa del Ejército, contra todos sus enemigos internos y externos, no le es posible si no se antepone a las conveniencias personales o de grupos, el interés de la Institución y si todos no sentimos de la misma manera el santo orgullo de ser sus servidores.

Por eso es también misión de esta obra, vigilar y aconsejar.

sejar al camarada dentro de la más firme intransigencia ideal, la más absoluta fidelidad a nuestros principios, la distinción cada día más neta entre lo ético y lo profano y la vigilancia asidua contra todo cuanto pueda rozar aún lejanamente el bien o el prestigio moral del Ejército.

II. Plan de acción

1. Advertencia

La Obra de Unificación será realizada por todos utilizando un sistema celular de difusión. Para ello existirá como escalón inicial el Grupo Obra de Unificación (G.O.U.) que no tiene jefe y constituye un cuerpo colegiado. Tiene sus agentes de unión e información, desarrollando una tarea absolutamente anónima, que se cumple fuera de las obligaciones militares, para bien exclusivo del Ejército.

2. La obra a realizar

- a) Comenzar por unir a todos los jefes y oficiales afectos a la idea básica de salvar al Ejército cualquiera sea la circunstancia que se presente. Inculcar una única doctrina y animar al cuerpo de una absoluta unidad de acción.
- b) Individualizar a los Jefes y Oficiales que no compar-ten por diversas causas, nuestra manera de pensar y obrar, para anular su acción presente y destruir su probable proceder futuro.

c) Aconsejar, de acuerdo con nuestro conocimiento del medio, la forma de estabilizar el Ejército; asegurando una absoluta prescindencia política fuera del mismo, pero manteniendo una aptitud vigilante; al propio tiempo vivir aprestados para proceder instantáneamente y con el máximo de energía si es necesario.

d) Extender nuestra doctrina, hasta conseguir inculcarla en todo el Ejército. Luchar incansablemente por ponerla en ejecución desde todo cargo militar con una inquebrantable cohesión de los cuadros.

3. Bases de acción

a) Nos proponemos seguir al General D. Pedro P. Ramírez, apoyar y proteger su obra hasta la completa consecución de sus objetivos y para ello, colaborar decididamente en mantener al Ejército en la mano de su Ministro de Guerra, General D. Edelmiro J. Farrell, que es el órgano técnico, natural y legal para dirigirlo.

b) Trabajamos entonces para el Ejército en un orden no reglamentario, pero efectivo en el cumplimiento de lo que el espíritu de los reglamentos prescribe, como una colaboración al servicio.

c) Desarrollamos nuestra acción en bien del Ejército y sometidos a las conveniencias del servicio, por eso obramos dentro de la disciplina y sin alterar los fundamentos básicos de nuestra misión de soldados. Sólo queremos ennoblecirla y destacarla dentro del panorama impuro que la rodeaba.

d) *No aspiramos a nada* que no sea el bien de la Patria y de su Ejército. Buscamos obtener el mando efectivo en unidades de tropa para ser más efectivos en nuestros anhelos.

e) Buscamos unir a todos los Jefes y Oficiales en una sola doctrina que nos impulse en una sola acción con absoluta unidad. Tratamos de convencer al indeciso y enrolar en nuestra causa al decidido. Señalamos al enemigo común y lo vigilamos estrechamente, dentro de lo que el honor militar prescribe, para anularlo en caso necesario.

f) En el orden político internacional seguimos la orientación del gobierno militar, convencidos que él tomará el partido que mejor convenga a la Nación. Dentro de nuestro deber estamos listos para morir, si es preciso, en defensa del honor e integridad de la Patria.

g) En el orden político interno seguimos estrechamente la obra del gobierno militar para apoyarla consciente y decididamente. Nos sentimos partícipes y solidarios con esa obra y con la orientación y objetivos enunciados.

4. Plan de acción

a) Se constituye el Grupo Obra de Unificación (G.O.U.) con el número mínimo de diez camaradas.

Nuestra labor es absolutamente anónima.

b) Cada uno de los miembros se encarga de enrolar en la causa por lo menos a cuatro camaradas (Jefes u Oficiales). Estos constituyen el "primer escalón", los que a su vez enrolan en la misma proporción y forma a otros, por lo

menos cuatro camaradas que constituyen el "segundo escalón" y así sucesivamente hasta el "quinto escalón". Cuando se trate de unidades de tropa, el primer escalón podrá ser el jefe, que será el "camarada base" de la unidad; el segundo escalón podrán ser los jefes y el tercero, cuarto y quinto los Oficiales.

c) Cada enrolado conoce solo a su "camarada base" con quien se entiende y de quien depende a los efectos de informar y vivir informado.

d) El G.O.U. recibe las noticias por el primer escalón, éste por el segundo y así sucesivamente. Forma inversa llegan hasta el quinto escalón las informaciones o directivas necesarias.

e) A los efectos del contralor necesario el G.O.U. lleva los registros de enrolados, central de informaciones, sección directivas y noticias, etc.

f) En el G.O.U. se encuentran además los camaradas agentes de unión e informaciones necesarios para que el organismo se mantenga ligado con quien corresponda.

g) En todos los trabajos del G.O.U. no intervienen otras personas que sus miembros. Es absolutamente prohibido hacer intervenir a personal no militar; todos los miembros deben ser de la categoría de Oficiales Superiores, Jefes u Oficiales en servicio activo.

h) Los gastos que demandaran las tareas serán cubiertos por cada uno de los encargados de realizarlas o por otros miembros.

i) El enrolamiento de miembro se hará de acuerdo a lo indicado en los números 7 y 8 de este capítulo y contendrá las presentes instrucciones además de un pliego con las obligaciones que se contraen en este acto.

j) Una vez cerrado el quinto escalón, se tomarán las medidas necesarias para reconocimiento mutuo de los enro-
lados de todos los escalones entre sí; si es necesario se crea-
rá un distintivo especial.

k) Cualquier otra cuestión que surja se debe resolver
dentro de los conceptos enunciados.

5. Organización y funcionamiento del G.O.U.

El G.O.U. estará organizado (ver gráfico adjunto):

a) *Un agente de unión* encargado de ligar al grupo con
quien corresponda.

b) *Un registro de enrolados*, compuesto por tres miem-
bros del G.O.U. con la misión de llevar al día los registros
con la anotación de todo el personal enrolado. Los datos al
efecto le serán suministrados por los miembros, de acuerdo
a su tarea personal como "camaradas base" y los resultados
que a su vez les eleven los camaradas de los escalones suce-
sivos.

c) *Una Sección Directivas y Noticias*, compuesta por
tres o más miembros del G.O.U., con la misión de preparar
todo lo concerniente a hacer llegar la orientación necesaria
a los camaradas y destruir la contra-propaganda y falsas no-
ticias que puedan producirse. Para ello se procede: la Sec-
ción entrega una copia a cada miembro del G.O.U.; éste a
su vez saca las copias necesarias y las entrega a los camaradas
del primer escalón y así sucesivamente hasta el quinto es-
calón.

d) *Una Central de Informes*, compuesta por tres miem-

bros del G.O.U. con la misión de recibir, compilar, depurar
y clasificar la información.

Lleva un fichero como archivo.

e) *Un Agente de Informes* encargado de ligar el grupo
con el servicio de informaciones. En esta forma se aprove-
cha nuestro trabajo y se colabora y recibe colaboración en
las informaciones.

f) *Un Coordinador encargado de vivir las actividades de
conjunto del G.O.U. para asegurar la coordinación del orga-
nismo y crear las medidas necesarias tendientes a su mejor
funcionamiento.*

g) *Funcionamiento*

—*El registro de enrolados y la central de informes tra-
bajan a base de los datos que les suministran los 10 miem-
bros del G.O.U. y que se refieren respectivamente a los enro-
lados e informes provenientes de los cinco escalones.*

—*La sección directivas y noticias hace llegar por inter-
medio de los 10 miembros del G.O.U. lo que éste resuelva
sobre orientación y noticias que convengan hacer saber a
los enrolados de los cinco escalones.*

—El G.O.U. como organismo enrolador, procede a en-
rolar (independientemente, a cada miembro, por lo menos
4 Jefes u Oficiales) el primer escalón; da a su vez a los miem-
bros del primer escalón las bases para que cada uno de los
componentes pueda, en la misma forma, enrolar a los miem-
bros del segundo escalón y así sucesivamente. Cada
miembro es responsable del buen funcionamiento de su pro-
pia cadena hasta el quinto escalón.

—Para conocer numéricamente a cada enrolado, en
cada cadena se adoptará una denominación correspondien-

te, en la que figurarán los números, sucesivamente colocados, del primero al quinto escalón.

(Ver gráfico de organización y funcionamiento).

—Cualquier otra cuestión que surja será resuelta en cada caso por el G.O.U.

6. El Enrolamiento

—Para proceder al enrolamiento de camaradas en la "Obra de Unificación", se procede a ponerle de manifiesto nuestra finalidad, nuestra doctrina y la forma en que pensamos llevarlas a cabo.

—Es importante que quien se dedique a esta misión reflexione antes profundamente, analice los actos y conducta del candidato para no caer en errores.

—Todo trabajo previo y de preparación deberá ser verbal y solo se les entregará la parte escrita cuando decididamente sea uno de los nuestros.

—Será menester establecer que todo cuanto realizamos está confiado a cada uno y que pesa sobre su honor el compromiso que contrae.

—Por otra parte nadie contrae compromiso para proceder en forma determinada, en caso alguno. No se busca anular su personalidad, ni ligarlo a compromisos anticipados o preconcebidos, pero sí a proceder en todas las ocasiones como el honor militar le impone, como la defensa del Ejército y de sus cuadros necesitan y como el bien común lo aconseja.

—No importa que nuestra labor sea conocida en el

Ejército aún por los que no forman parte de la Obra, pero debe ser *cuestión grave contra el honor del camarada que permita o facilite en alguna forma su conocimiento fuera de la Institución.*

—De manera que al enrolar a un camarada, deberá recordársele en cada caso, claramente, que al formar parte de la obra se compromete solemnemente a servir a nuestra causa y cumplir en todos los casos con los principios enumerados y, cuando le falten normas precisas, inspirando su acción en la doctrina expuesta. Por otra parte, no queremos sino que cada uno proceda como leal camarada y con la nobleza del soldado.

7. Son obligaciones del enrolado en la Obra

a) La Defensa del Ejército

—La mejor defensa del Ejército, la realiza quien ante militares o civiles ajusta su conducta y su honor a las normas propias de su investidura.

—A una conducta honrada, es necesario agregar un procedimiento energético contra todo el que, en cualquier circunstancia, pública o privadamente, ataque o siquiera roce superficialmente el prestigio del Ejército o de alguno de sus miembros.

—La unión de todos los militares, la comunidad de ideas a este respecto y la unidad de procedimientos, son fundamentales para el logro del objetivo: defender la Institución.

—Se debe reaccionar contra todo enemigo del Ejército ya sea interior como exterior. Al camarada con consejos,

buscando orientarlo hacia la buena senda; al extraño con procedimientos más enérgicos.

—Es necesario proceder e influir en el proceder de los demás, dentro de las normas del más acendrado patriotismo y la abnegación más absoluta. Solo así es posible levantar el prestigio del Cuerpo de Oficiales.

—Quien proceda mal, aunque no escape a la sanción militar, debe ser comprendido en la sanción moral del cuerpo, que lo excluye o le hace notar de otra manera su repudio al mal proceder. Las malas acciones contra el Ejército deben ser consideradas como ofensas directas al cuerpo y a su dignidad colectiva.

b) *La Defensa del servicio*

—El servicio debe ser considerado como el dogma de un apostolado. Nada ni nadie está por sobre el servicio. El soldado que posee una conciencia honrada cumple su deber y ejercita las prerrogativas de su grado con la única finalidad de ennoblecer su función y llenar cumplidamente el servicio.

—Para que el servicio sea realmente la razón de ser de nuestra existencia en tiempo de paz y de guerra, es menester entender la misión del militar como lo prescribe nuestro Reglamento de Servicio Interno (R.R.M.30).

—Cumplir y hacer cumplir tales cuestiones, en su más amplio margen debe ser cuestión de honor para todos. Para ello debemos comenzar por conocerlas y comprenderlas, luego practicarlas y finalmente hacerlas practicar.

—Que hemos olvidado un poco tales cuestiones lo sabemos todos. Un Ejército no se forma y mantiene sólo con la enseñanza de la conducción. La formación de su moral es

siempre superior a todo otro factor, porque es la fuerza motriz que lo impulsa y el alma que lo guía, aún en los momentos en que toda otra concepción ha fallado.

—Volver por esas virtudes marciales es sabio o imprescindible y es a la gente joven a quien corresponde realizar y propugnar la reposición constante de esos valores.

c) *La Defensa del Mando*

En todos los ejércitos existen Generales, Jefes y Oficiales que no están a la altura de su misión ideal. La murmuración contra ellos no remedia sino que aumenta su desprestigio. Una buena colaboración y la solidaridad de sus subalternos puede en cambio remediarlo todo. El acierto en la labor de un Jefe resulta del conjunto de su valer personal, del de sus subalternos y de la colaboración de todos.

—Del desprestigio de los Jefes, siempre algo influye negativamente sobre sus subordinados. Así la defensa de ellos es parte de la defensa de nuestro propio prestigio.

—Es necesario habituarse a la defensa sistemática del mando, no permitiendo las murmuraciones en ningún ambiente militar y sosteniendo la autoridad como único medio de elevar moralmente a los cuadros.

—Cuando cuestiones desagradables propias del mando suceden en el ejercicio de la profesión, es necesario recurrir a resolverlas dentro del marco que las concierne, evitando divulgarlas con la difamación (del superior como del subalterno) porque ello entraña el mayor daño para el Ejército.

—Si grave es que las fallas y fricciones del mando trasciendan en los cuadros, resulta nefasto que sean divulgadas entre los civiles.

—Las actitudes leales, abiertas, enérgicas, que evidencien carácter y pongan de manifiesto un proceder honrado, no perjudican jamás al militar ni al Ejército, que debe ser escuela de verdadero carácter. Los choques y las fricciones son muchas veces consecuencia de ideas distintas que persiguen un ideal común. La comprensión superior de las cosas evita o atempera tales actos.

—De las faltas de este carácter es siempre el superior el responsable porque él es quien está en la obligación de evitárlas con un mando y tolerancia adecuados. El subalterno, en cambio, ha de tener la tolerancia que le falte a otros, si desea beneficiar al Ejército y merecer el bien de sus camaradas.

d) *La Defensa de los Cuadros*

—La unión y la camaradería en los cuadros es una de las fuerzas más decisivamente influyente en su prestigio externo y en la felicidad de la convivencia militar.

—Como en una familia, el honor de un militar está ligado al cuerpo. Quien delinque contra su honor arroja una mancha sobre los demás camaradas. Sin embargo, como en una familia, no son ciertamente sus miembros quienes, ante extraños, comentan, evidencian o difaman al camarada que ha caído.

—Para un militar no debe haber nada mejor que otro militar y la defensa de todos es obligación de cada uno. Para el militar que falta a su honor, en cambio, no debe haber perdón, porque es quien atenta contra los cuadros en forma más perjudicial.

—Está suficientemente establecido cuáles son los debe-

res de camarada. Resta sólo ponerlos en ejecución. A ello propendemos y cada uno ha de trabajar sin descanso para arribar al fin propuesto.

—Educar al joven oficial en los deberes de la camaradería; corregir incansablemente a los que yerran; sancionar inflexiblemente a los remisos y estimular generosamente a los buenos camaradas, debe ser obligación de superiores, iguales y subalternos.

e) *La Defensa contra la Política*

~~—Las derivaciones de la política moderna, con sus avances en el campo social e institucional, han traído como consecuencia la necesidad de que los ejércitos lleguen a penetrar más que la política misma, los designios de los políticos, que ponen en peligro la existencia misma del Estado y del Ejército.~~

—Una cosa es hacer política y otra cosa es conocerla para prevenir al Ejército contra los profundos males que ésta pueda ocasionar. Tal es la obligación moderna del militar.

—Con ello se hubiera evitado al comunismo en Rusia y la guerra civil en España. En ambas, los Jefes y Oficiales, como aquí, repetían a menudo: “Yo no me meto en política” y cerraban conciente o inconcientemente los ojos ante el peligro rojo que debía devorarlos.

—Hoy es necesario no sólo penetrar los problemas políticos que en el fondo pueden acarrear las graves perturbaciones que conocemos, sino que es indispensable preparar al Ejército para evitarlos a tiempo. Ello se consigue sólo cuando todos los militares, guiados por un solo ideal común, penetrados de una doctrina única y resueltos a obrar con la

mayor unidad de acción, se encuentran resueltos a imponer el orden desde el momento en que se prevea su alteración.

—En nuestro país hemos ya afirmado el concepto de respetuosidad exagerado a la ley, que nos pone a cubierto de cualquier sospecha política. Ello nos servirá de escudo para obrar en el momento oportuno. Si ese momento llega, al hacerlo es necesario proceder racionalmente: el Jefe del Ejército decide y nosotros ejecutamos.

f) La Defensa contra el Comunismo

El Ejército en su cuadro de Suboficiales y en la tropa, es intensamente trabajado por la propaganda comunista. Se nos prepara una situación similar a la de España. Se impone una reacción intensa y una preocupación constante ante este problema.

—Hoy más que nunca los jefes subalternos (compañía, batería, escuadrón) y Oficiales de las unidades deben extremar la vigilancia sobre el personal a sus órdenes.

—Es necesario organizar un servicio secreto en cada unidad para saber lo que se piensa y lo que se dice en cada corrillo. No descuidar este aspecto que, de la mañana a la noche, puede despojar del mando al oficial y con ello poner en peligro su eficiencia y su propia vida.

—Hay que ser caudillo en la medida necesaria, sin debilidades, pero con un tino especial en el comando. Asegurar se la gente de absoluta confianza y estar listo para obrar con la mayor energía y aún violentamente en un momento dado.

—No debe olvidarse jamás que unidos todos los Oficiales del Ejército, procediendo en forma similar y en el mismo momento, coparemos cualquier situación por difícil

que sea. Pero para ello es menester la mayor decisión, la más férrea energía y el valor moral adecuado.

8. Disposiciones sobre la constitución del G.O.U.

1. Los miembros del G.O.U. no tienen ambiciones personales. Su única ambición es el bien del Ejército y de la Patria. Por eso estamos dispuestos a sacrificarlo todo por ese ideal.

2. No servimos intereses personales de nadie: por eso nuestro organismo es anónimo y no tiene Jefe; cada miembro tiene los mismos derechos y obligaciones. Mientras dure la organización, reclutamiento de adherentes y no sea necesario pasar a la acción, debe mantenerse en absoluto esta situación. En cambio en el momento de pasar a la acción, será indispensable contar con un Jefe. Este será el Jefe natural del Ejército. Si por cualquier circunstancia no pudiera ejercer el comando, habrá llegado el caso de que lo designemos nosotros.

3. Nuestro organismo no es rígido, es decir no tiene desde ya determinada una norma de acción, sino una misión. Se trata de tomar un apresto para afrontar cualquier situación. En ese concepto, todos debemos pensar en forma similar, estar listos y en actitud vigilante. Para asegurar la unidad de acción se indicará en cada caso el proceder. En casos imprevistos el proceder individual se ajustará a lo determinado en nuestras bases.

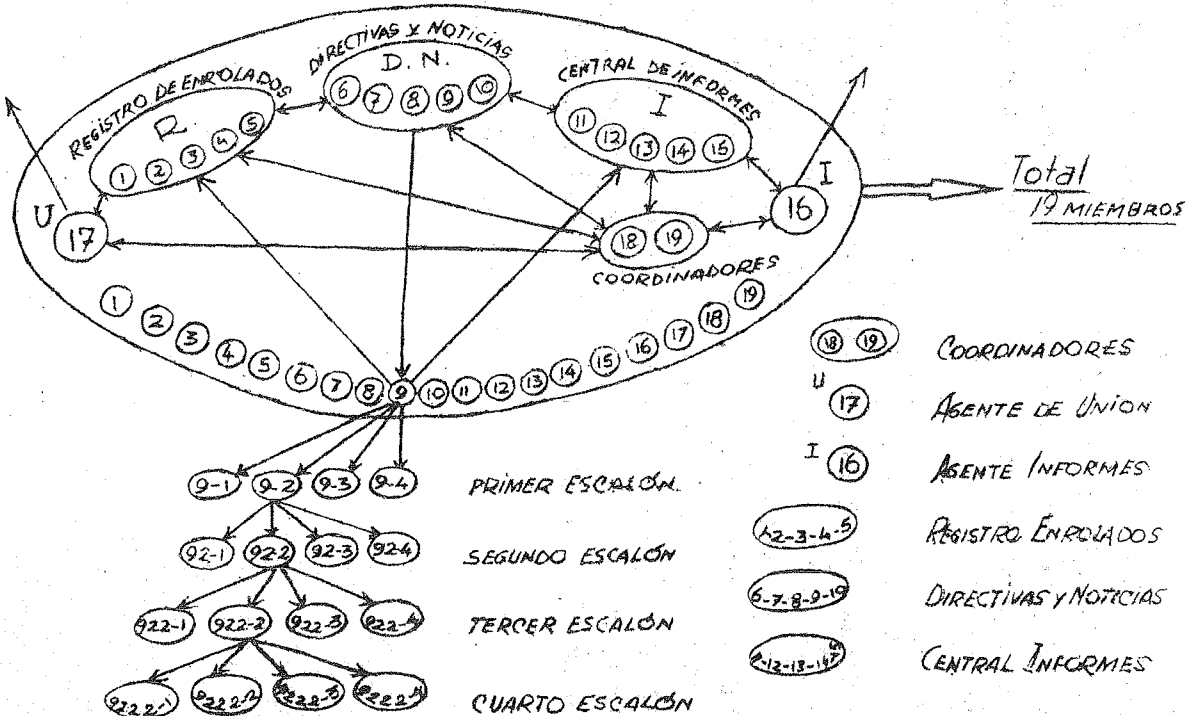
4. El G.O.U. está garantizado aún contra sí mismo, por el compromiso de sus propios miembros que en el acto de su constitución entregan su solicitud de retiro, firmada y sin fecha, para responder en esa forma de su conducta y honor militar.

5. Nos interesa por sobre todo la unidad y por eso no se trata de un organismo inicialmente director sino co-ordinador. Tomamos las iniciativas que creemos oportunas. Escuchamos las que provienen de los enrolados por intermedio de los informes de los camaradas base y procedemos como mejor convenga al conjunto. En cambio desde el momento en que comience la acción todo este organismo desaparece en su misión inicial para convertirse en órgano de ejecución. A ese efecto prepara y mantiene al día los planes de acción.

Buenos Aires, Julio 10 de 1943.

*Proses de función
conducir*

ORGANIZACION Y FUNCIONAMIENTO G.O.U.



Estrictamente confidencial y secreto

SITUACION INTERNA

Hasta este momento y de acuerdo con elementos de juicio disponibles, la situación interna se presenta comprendida por los siguientes acontecimientos:

1. Situación Política

a) La Concordancia: (Demócratas Nacionales y Antipersonalistas) han llegado a la fórmula "Patrón Costas Iriondo", impuesta por la convención del Partido (Senador Suárez Lagos). Aceptada por una parte de las fuerzas conservadoras. Resistida por otra parte de ellas y por la mayoría de las fuerzas independientes. Combatida por una gran parte de los nacionalistas.

Es de hacer notar que esta fórmula está apoyada por la banca internacional, los diarios y las fuerzas extranjeras que actúan en defensa de intereses extraños a los del país. A pesar de ser la oponente natural de la "Unión Democrática" no es combatida abiertamente por los elementos directivos que a ésta la componen, lo que infiere que entre los políticos existen puntos de coincidencia o finalidades ocultas que pueden ser coincidentes. Sin embargo, esta

fórmula tiene la más franca oposición entre el pueblo mismo, sea de cualquier tendencia que fuere.

Se considera que esta fórmula en las elecciones necesitará hacer uso del fraude electoral para triunfar. En ese sentido se descarta que el Gobierno apoyará esta fórmula que es considerada como producto de sus propias inspiraciones y de su "media palabra".

b) La Unión Democrática Argentina: no ha llegado aun a la total unificación material, ni menos aun a fórmula alguna. Se prevé que puede ser, de acuerdo con la tesis radical, "Pueyrredón-Molinas" o, de acuerdo a la línea socialista, "Pueyrredón-Saavedra Lamas" u otra.

Esta agrupación, pese a su nominación disimulada, es el "Frente Popular" con otro nombre. En ese concepto agrupa, con tendencia netamente izquierdista, a las fuerzas comunistas, socialistas, gremiales, demócratas progresistas, radicales, etc.

Su unión obedece a presiones extrañas, originadas y mantenidas desde el exterior, financiadas con abundante dinero extranjero y vigiladas y propulsadas por los agentes propios que actúan en nuestros medios al servicio de países extranjeros.

Se trata de una agrupación netamente revolucionaria que pretende reeditar el panorama rojo de España, donde las fuerzas moderadas caen finalmente, para ser instrumentos de los comunistas.

Dentro del Partido Radical, hoy profundamente dividido en dos tendencias, existe una gran fracción que comparte con los comunistas, socialistas, demócratas pro-

gremialistas, y gremialistas la doctrina roja importada desde el Komintern de URSS, con los dictados de programas de extensión de la 3a. Internacional de Moscú.

c) Los nacionalistas: que en los momentos actuales constituyen las fuerzas más puras y con mayor espiritualismo dentro del panorama político argentino. Se encuentran divididos en fracciones, aunque ya se han realizado gestiones para producir su unidad, debe preverse que los acontecimientos de prueba los encontrará unidos y solidarios.

Como una forma de demostrar su repudio a la fórmula Demócrata Nacional, se presentarían a las elecciones presidenciales con fórmula propia (Scasso-Pertiné). Ello restaría, sin duda, un gran porcentaje de votos a la fórmula conservadora. No sería tampoco improbable que, en el sentido nacionalista, tal fórmula diera una sorpresa, ya que podría ser votada por numerosos independientes. Tales circunstancias han sido ya apreciadas por los dirigentes visibles y ocultos de las grandes agrupaciones en lucha.

d) Todas las demás fracciones políticas, orgánicas o inorgánicas, se agrupan por afinidad de ideas o intereses, a una de las tres grandes agrupaciones ya mencionadas.

Las fuerzas extrañas a los intereses y conveniencias del país, han obrado con evidente acierto, para anular toda posible reacción de las verdaderas fuerzas nacionales. Los políticos que en una forma u otra sirven a esos intereses foráneos han sido comprados y, como consecuencia de ello, la ficción representativa, que siempre ha respondido a los oscuros designios del comité, hoy se encuentra en manos de los verdaderos enemigos del país.

Es indudable que, cualquiera de las dos grandes tendencias que venciera en las elecciones, satisfaría los designios de las fuerzas que hoy se mueven ocultamente detrás de intereses inconfesables de la traición. Estas fuerzas ocultas maniobran, dirigidas desde afuera, absolutamente sincronizadas y coordinadas con los acontecimientos de la política internacional, produciendo hechos que la propaganda se encarga de explotar, presionando las clases dirigentes y encauzando así las grandes corrientes de la opinión.

De esta manera, el país no puede esperar solución alguna dentro de los recursos legales a disposición. El resultado de las elecciones no será en caso alguno beneficioso para él. El pueblo no será tampoco quien elija su propio destino, sino que será llevado hacia el abismo por los políticos corrompidos y vendidos al enemigo. La ley ha pasado a ser el instrumento que los políticos ponen en acción para servir sus propios intereses personales en perjuicio del Estado, y el pueblo conoce perfectamente este hecho y sabe, a conciencia, que él no elige sus gobernantes.

El hombre de la calle anhela ya terminar este estado de cosas, cualquiera sea la solución que se busque al problema. Algunos desean que el Ejército se haga cargo de la situación, otros encaran el asunto por el lado nacionalista, otros por el comunismo y los demás se desentenden de todo mientras puedan vivir.

pesimista de Miller

2. La Situación Social

En tanto los capitalistas hacen su agosto, los intermedios explotan al productor y al consumidor, los grandes terratenientes se enriquecen a costa del sudor del campesino, los grandes empleados y acomodados de la burocracia disfrutan sus buenos sueldos sin pensar sino en que esta situación dure y el gobernante se cruza de brazos ante el aparente panorama de bienestar; los pobres no comen, ni se calzan ni visten conforme a sus necesidades.

Las ciudades y los campos están poblados de lamentaciones que nadie oye; el productor estrangulado por el acaparador, el obrero explotado por el patrón y el consumidor literalmente robado por el comerciante. Tal es el panorama. El político al servicio del acaparador, de las compañías extranjeras y del comerciante judío y explotador desconsiderado, mediante la paga correspondiente.

La solución está precisamente en la supresión del intermediario político, social y económico. Para lo cual es necesario que el Estado se convierta en órgano regulador de la riqueza, director de la política y armonizador social. Ello implica la desaparición del político profesional, la anulación del negociante acaparador y la extirpación del agitador social.

Todo ello da lugar a que en el país existan las tendencias actuales: los comunistas y afines que buscan la solución por sus sistemas conocidos y de triste experiencia; los nacionalistas por la argentinización espiritual, la recupera-

ción nacional y la implantación de nuevos sistemas de administración y distribución de la riqueza. Finalmente, los políticos que defendiendo su situación, propugnan el estado de cosas existente en apoyo de sus conveniencias personales.

Detrás de todo esto el pueblo que se divide en estas tres direcciones, siguiendo también lo que considera su conveniencia personal, mientras nadie piensa en el país que, al final es quien con su solución dará la solución de todos.

Sin embargo, se puede asegurar que en los momentos actuales la gente del pueblo tiene una gran desilusión de los que hasta hoy fueron sus dirigentes (socialistas, gremialistas, dirigentes obreros, etc.) y se encauzan en otras corrientes, independientes o bien políticas o bien nacionalistas. Mientras los socialistas han perdido su antiguo auge, han adquirido preponderancia los comunistas y los nacionalistas.

3. La Situación Interna

Con la situación política metida en un callejón sin salida que satisfaga las mínimas aspiraciones; con una situación social difícil, aun dentro del aparente panorama de bienestar, con la clase dirigente desconcertada y despreciada, con los políticos comprobadamente delincuentes, la situación interna no puede ser más desconsoladora.

Nada puede encararse ni en lo interno ni en lo externo, mientras subsista este estado de cosas. La falta de capacidad y de honestidad de los hombres de la actual generación, imposibilita encarar toda solución dentro de un encauzamiento

normal y racional. Solo queda el recurso de un sacudimiento violento que permita descargar al país del remanente de tanta infamia.

Se impone una solución político-interna de extraordinaria revolución sobre los valores morales, intelectuales y materiales. Se impone una solución social que ponga a tono la extraordinaria riqueza de los menos con la no menos extraordinaria pobreza de los más.

Pero el que encare la solución de estos problemas no ha de errar, ni fracasar, porque ello representaría el caos y el cataclismo de la nación y de la nacionalidad.

Actualmente buscan la solución

El Frente Popular (Unión Democrática Argentina) por la revolución social del tipo comunista; para lo cual por intermedio del socialismo amarillo, que hace de personero del comunismo, se ha tratado de atraer al radicalismo, a la acostumbrada celada del frente único. Como en los demás casos el radicalismo ha entrado en la combinación y será el instrumento cuantitativo, mientras los comunistas se reservan para ser, en el momento oportuno, la dirección cualitativa del movimiento. Para ello por cuerdas separadas, el comunismo ha preparado un plan completo de sabotaje organizado; una huelga general violenta y agresiva con grupos provocadores y de protección perfectamente organizados; la acción directa con grupos de choque bien organizados y comandados. Por otra parte, como campaña pasiva, ha procurado la penetración en el Ejército de células entre los sub-

exposición de la
del al orgullo de 3.2

ficiales y soldados, así como también en la marina y la policía. Esta campaña ha llegado a punto tal que los dirigentes y agitadores, manifiestan a sus grupos que no hay que temer al Ejército ni a las otras fuerzas porque están intensa y eficientemente trabajadas. La interrupción de todas las comunicaciones, los transportes, la energía eléctrica (luz y fuerza), el agua y demás servicios públicos la consideran asegurada, desde el momento en que ello se propongan. Cuentan con la ayuda económica, de propaganda, de armas y elementos de lucha, que les proporcionan los agentes a sueldo de algunas embajadas y de organismos comunistas con sede en Montevideo. Los vehículos serán también utilizados en gran escala para la lucha. El programa comienza con la huelga que si es reprimida violentamente pondrá a los obreros frente al gobierno y procurará la unanimidad con que hoy no se cuenta. A ello seguirá una intensa agitación de todo orden y finalmente se desencadenará la lucha activa. Si el Frente Popular pierde las elecciones, con el pretexto del fraude, se conseguirá la participación activa del Partido Radical, Socialista, Demócrata Progresista, etc. en la lucha activa.

Si se llega al gobierno, la revolución será hecha "desde arriba" por el mismo método seguido en España, pero subsanando los errores allí cometidos.

Para la lucha activa poseen un plan completo, ya sea para operar, como para anular la acción del Ejército.

El Nacionalismo: también encara la solución de los problemas por medios más o menos revolucionarios. Existen dos tendencias: una que cree conveniente llegar a contar con

gran cantidad de adherentes a su doctrina y buscar por medios legales el poder (Movimiento de Renovación) otra, que considera necesario llegar al gobierno a corto plazo, para lo cual es necesario imponer la revolución y no la evolución (Unión Nacionalista Argentina). Estas fuerzas no están preparadas para un movimiento revolucionario en forma racional. Son todos revolucionarios en potencia, pero parece que esperan la acción del Ejército, contra el cual no desean actuar.

Se puede considerar que en caso de movimiento comunista estas fuerzas estarán incondicionalmente al servicio del Ejército. Otro tanto ocurrirá en caso de movimientos revolucionarios políticos de cualquier orden. Son fuerzas de orden, mientras no se trate de sus propias aspiraciones.

Dentro del Ejército, se vive el problema de la hora y no hay cuartel u oficina donde no se hable y se vivan las inquietudes espirituales que hoy polarizan la casi totalidad de las voluntades.

Los oficiales jóvenes son partidarios de actuar sin más y están listos para "salir en cualquier momento". Sin embargo desconocen la real situación y no cuentan con los demás acontecimientos que, ligados a la situación interna, la influncian marcadamente. Este estado de ánimo es halagüeño y promisor; los oficiales jóvenes deben pensar siempre así.

Los jefes no participan, en general, del entusiasmo de los oficiales y consultan demasiado las posibilidades favorables y desfavorables que pueden intervenir en la solución de este problema. Aunque desconocen la real situación, se inclinan por soluciones más suaves que ellos no ven. Otros se

desentienden de estos problemas esperando la solución del tiempo que "todo lo resuelve". Algunos jefes, afortunadamente, mantienen el entusiasmo de la juventud sin desmoldo para la sensatez que les da su experiencia.

Hasta ahora solo la Obra de Unificación había pensado en estas soluciones, porque las cadenas y los "separatistas individuales" no se ocupan sino de personas o de grupos de personas. Pero parece que nuestro ejemplo ha cundido y hoy, según informaciones, existen tres movimientos en marcha:

—uno, dirigido por un General, que busca reunir los Jefes y Oficiales que creen necesario plegarse a las presiones foráneas y romper las relaciones, para lo cual presionarán oportunamente,

—otro, que hace resistencia pasiva o solapada, a todo esfuerzo que pretenda imponer soluciones por el Ejército. Propugna la defensa del actual estado de cosas, pero con ruptura de relaciones con el Eje,

—otro, que según informes, está dirigido por varios Generales, que buscarán la solución tomando el gobierno a corto plazo, para entregarlo a una Junta Militar inicialmente.

Hasta los momentos actuales ninguna de estas cuestiones parece haber sido encarada seriamente. Por otra parte se trata de informaciones más o menos seguras.

Entre tanto las fuerzas ocultas, movidas desde el exterior han invadido literalmente el país en todas sus partes. Hoy se mueven agentes extranjeros de toda clase y toda actividad, encargados del sabotaje contra el Estado. Estos son ayudados por parte de los habitantes que bien pagados tra-

bajan desde la sombra o abiertamente en favor del país o países interesados en penetrarnos.

Tales agentes tienen dos finalidades en su acción:

—una a corto plazo —crear una situación interna tal que obligue al país a incorporarse a la guerra, aportando todo lo que pueda ser susceptible de sumar al esfuerzo bélico aliado. Preparar también y financiar la campaña política presidencial en forma de asegurar que el próximo presidente sea de tendencia rupturista.

—una a largo plazo —que prepare en la mejor forma la penetración económica y política de nuestro territorio, en forma de asegurar una explotación integral en la pos-guerra.

En ambas son ayudados desde el exterior por la acción de las respectivas cancellerías que actúan coordinadas en su acción con la de sus agentes adelantados con pretextos de misiones de estudio, buena vecindad, turistas, etc.

Este ejército de espías y agentes extranjeros, coaligados con los habitantes (políticos vendidos, diarios, judíos, personal de empresas extranjeras, etc.) trabajan actualmente en dos direcciones: apoyan a la fórmula Patrón Costas - Lirondo y, por otro lado, actúan activamente en la preparación del Frente Popular cuyas actividades están financiadas por ellos. Preparan así un éxito reaseguro.

Todas las agrupaciones formadas con rótulos clásicos de "Acción Argentina"; "Defensa de los Pueblos Libres"; socorros de diversos tipos, etc. son financiados por agentes extranjeros y ayudados por la acción de los comunistas mediante las subscripciones y colectas de diversos tipos.

En resumen, el país entero se encuentra penetrado y lo que es peor parte del país mismo (especialmente el elemen-

to político directivo pago) está al servicio de quien nos penetra. Por esa razón se ha visto en los últimos tiempos que los políticos han rivalizado en la tarea de viajar a ciertos países y recibir órdenes del extranjero.

Todo ello unido a la presión ya abiertamente agresiva de ciertos países, que crea una atmósfera política internacional inaguantable, han llevado a nuestro Gobierno a la necesidad de contemplar este problema en forma seriamente objetiva. En ese sentido no sería difícil que se declarara el "estado de emergencia" y se tomara una actitud francamente en contra de tales presiones.

tos, impulsivos o impresionables, los ciega y les impide obrar con *Justicia*, conveniente y razonablemente.

Y dice el refrán o proverbio: "*La ira del hombre no hace la Justicia de Dios*".

23) *La prudencia, esa es la virtud o condición primordial para el hombre eficaz en el gobierno.*

La prudencia involucra el "sentido práctico o común"; la reserva sin ser hermetismo; la ductilidad sin ser irreflexión; la amabilidad sin que sea debilidad.

24) Podemos decir, pues, que el Movimiento debe *buscar y organizar con sus ideas* dos grupos de hombres, todos honestos;

- a) los inteligentes o sabios para Asesorar.
- b) los sencillos, prudentes y de carácter . para Gobernar.

COLABORACION Nº 3

22 de julio de 1943

Se ha dado un "golpe". Se ha producido un "hecho" y constituido un derecho, al establecerse un gobierno "de facto". Pero éste es un primer paso. No es posible detenerse. Hay un "movimiento" en marcha.

Este movimiento tiene un cuerpo: *la fuerza de las armas*; pero necesita un alma para vivir: *una idea que aúne y coordine todos los actos, todos los esfuerzos*. Hasta este momento, empero, estamos frente a un mosaico, estado atómico, y eso es peligrosísimo, terrible, por que será la ruina de todo y de todos. No hay ordenamiento sobre todo ideológico. *La acción*, como consecuencia *corre el peligro de dispersarse y fracasar*, y, este es un paso que no tiene vuelta atrás; si el Movimiento no se impone, no solamente no habrá salvado la Patria sino que la habrá traicionado, hiriéndola de muerte.

Estamos en un callejón sin salida. Hay que jugarlo todo, y tienen que jugarse todos.

Ha llegado el momento de *terminar con toda clase de conveniencias que no sean las altísimas de la Patria*, las de la vida misma de la Nación. No se pueden ~~permitir~~ criterios particulares ni respetar situaciones ni jerarquías que no sirvan esos intereses supremos.

Hay que juzgar y valorar cruda, severamente, hombres y cosas.

.....
La renuncia del general Rawson, ha demostrado que quienes se juntaron para el Movimiento lo hicieron sobre una base simplista. Ahora hay que ir al fondo, hay que precisar una idea.

No importa que antes no se pensara, no se hiciera un plan completo, no importa; pero hay que hacerlo ahora. No es posible continuar así. Hay peligro de muerte.

El Movimiento necesita "un cerebro".

No puede irse a la ventura. Hay que trazar un itinerario y seguirlo y hacerlo seguir, pese a quien pese...

El Movimiento tiene que infundir nueva vida a la Nación; tiene que formar una conciencia nacional —que ha sido ahogada—; tiene que dar un contenido ideológico y argentino al país entero. Necesita, pues, tener él esa vida, esa conciencia y ese contenido.

.....
El Presidente no debe sentirse solo. Sus Ministros serán sus Asesores en lo práctico, ejecutores de sus directivas; pero él debe tener "algo" o "alguien que lo oriente en esas directivas".

.....
El Presidente debe estar advertido contra "adulones" o "arritistas" y atento para descubrir los "emboscados".

El Gobierno debe dar la sensación de una idea de conjunto y debe conservar sus hombres con la fama de intachables para que inspiren la confianza necesaria.

El Presidente necesita ser asesorado con abnegación,

por que tanto él como los Ministros van a ser mareados por los "consejeros", en el fondo "oportunistas" casi siempre.

(Párrafos de la colaboración N° 1 del 7 de junio)

I. "Asesorado con abnegación" - Función de colaboradores

1) Para gobernar no se necesita mucha inteligencia sino la suficiente para "asesorarse" oportunamente; pero es necesario, en cambio, un gran sentido práctico que involucre "sentido común", sentimiento de justicia, y sencillez.

Los hombres vanidosos no sirven como tampoco los susceptibles.

2) "Hombre sencillo, prudente y honesto, ese es el buen gobernante."

"La prudencia, he aquí la virtud o condición primordial para el hombre eficaz en el gobierno."

"La prudencia involucra el sentido práctico o "común"; la reserva sin ser hermetismo: la ductilidad sin ser irreflexión; la amabilidad sin que sea debilidad."

(Párrafos de la colaboración N° 2 del 8 de junio de 1943)

3) Esa prudencia, básica tiene otra manifestación que es la quinta esencia de ella misma y lo que hace grandes a los hombres de estado y consagra a los verdaderos y auténticos "jefes"; la elección de colaboradores para poder "asesorarse oportunamente".

4) "Gobernar es colaborar, es crear colaboradores" —dice Bessières.

5) León Harmel se hizo famoso por que supo adelantarse a "las huelgas"; no esperó que llegara la violencia revolucionaria, sino que llamó a colaborar en sus empresas a sus obreros de Val de Bois, comprendiendo que "aunque se colme a los obreros de beneficios materiales, nada se ha hecho para ganarlos mientras no se les dé conciencia de que son colaboradores conscientes y libres del bien que les queremos hacer".

6) La "autoridad-servicio" es la fórmula que expresa el concepto cristiano de la misma, concepto de centro, tan equidistante del "paternalismo" que anula la personalidad transformando a los súbditos en "perpetuos menores, en engranajes irresponsables, en máquinas", cuanto equidista de la demagogia que halaga pasiones o solo especula sobre sentimientos, y está lejos también de la teoría del simple "mandatario".

7) El Jefe de un Gobierno no es dueño absoluto (tiranía) ni solamente mandadero de la comunidad; es "autoridad" es decir tiene derecho para imponer su voluntad en forma de leyes y hacerlas cumplir por la fuerza; es además de verdadero "superior", "custodio" del bien común. Debe "servir" a los intereses sociales con prescindencia de los suyos personales o de partido, etc. Su juicio, entonces, o criterio debe ser realista, objetivo.

8) Cuando el fuego sagrado del amor a la Patria, del bien común, anima a un hombre prudente constituido en Jefe, lo lleva a seleccionar colaboradores, sin temor a la inteligencia, ciencia o prestigio de éstos.

9) El Jefe es tanto más eficaz cuanto menos imponga su autoridad, cuanto más colabore con su impersonalismo, con su prudencia para preguntar y su suave firmeza para ejecutar.

10) El gobierno es esencialmente tarea de inteligencia a la que por la colaboración de los sabios y honestos, hay que crearles las indispensables condiciones para su mejor ejercicio, asegurando la limpia realización ejecutiva de sus concepciones por la prudencia y firmeza de su gobierno y la aptitud de sus colaboradores.

11) Dos clases de problemas se presentan al Jefe, de cosas y de hombres.

12) El de las cosas presenta el de la urgencia y el de la importancia de las mismas. Las más urgentes no serán a las veces las más importantes, por donde se ve la importancia del buen asesoramiento del Jefe.

13) "Aún suponiendo la mejor intención y buena voluntad, como tienen sin duda el Presidente y sus Ministros, debe pensarse que la "acción" con sus problemas prácticos, múltiples y urgentes, puede cansar o engeguerecer a los hombres quitándoles en determinadas circunstancias la visión clara de los mismos problemas" (de la colaboración N° 1 del 7 de Junio de 1943).

14) La buena organización de su Jefatura, debe poner al Jefe en condiciones de conocer bien el problema del que se le quiere hablar.

15) Las "audiencias" que conceda como Jefe, deben ser pocas y nunca sorpresivas. Es decir: cualquier persona o enti-

dad solicita audiencia. Debe expresar el motivo; debe ser girada la persona o memorandum a un organismo que estudie, sintetice el problema o cuestión y lo clasifique en orden a importancia, urgencia y realidad.

16) Expedida la "asesoría", el jefe de "audiencias", conjuntamente con el Secretario o Sub-secretario de la Jefatura —(presidencia)— discriminan el orden y autorizan o confirman el dictamen técnico. Si algo no fuera claro, vuelve a lo técnico. Cuando el estudio es exhaustivo recién se presentan al Jefe las conclusiones y entonces él llama o simplemente responde a las personas o entidades.

17) De esta manera el ordenamiento de "cosas" se asegura y el Jefe se evita errores de influencias o confusión.

18) Para decidir, empero, del orden en que deben ser estudiadas las cuestiones clasificando la urgencia por la importancia de las mismas, es indispensable en el Jefe posición definida en orden a una conciencia clara sobre la base fundamental de todos los problemas: la doctrina moral.

19) Las instituciones vigentes en la Argentina, respondiendo al liberalismo laico y agnóstico, que pretendía colocar al Estado en situación de neutralidad con respecto a todas las cuestiones esenciales, ha privado a la Nación de una doctrina moral que inspirara rectamente la concepción de la cultura con la que había de formarse el espíritu de los argentinos, y establecerse el verdadero orden.

Y, *sin Estado sin moral* (sin doctrina moral verdadera, afirmada sin ambages) *concluye por ser un Estado sin moralidad* (de depravada conducta).

20) Esta dolorosa constatación de nuestra realidad hace más imperiosa la necesidad de asesoramiento para que pueda lograrse la recuperación social, política y económica del país, que persigue el Movimiento.

21) El Jefe debe estimular la iniciativa, asegurar la libertad y exigir responsabilidad. Debe ser, pues, un hombre que sepa valerse de otros hombres al mismo tiempo que los dirige y orienta con la orientación de su propia vida.

22) Sobre todo El Jefe debe amar la Verdad; debe buscarla; no debe temerla.

23) He aquí la primera condición que debe exigir en sus colaboradores: la verdad, íntegra, sin eufemismos ni contemplaciones, objetiva.

24) El colaborador que le tema o tenga demasiado en cuenta las reacciones que puedan provocar en el ánimo del Jefe su sinceridad, sea por reverencia o jerarquía, sea por afecto personal o sea por conveniencias o intereses de aspiraciones o vinculaciones personales, es mal colaborador y puede hacer grave daño.

25) Los hombres que el Jefe tenga cerca de sí, deben decirle la verdad con sencillez y hasta crudeza si es menester; con total abnegación de sí mismos porque deben saber que si ellos tienen que sacrificar lo personal para actuar con toda abnegación, el Jefe tiene a su vez la obligación de abnegarse también él y sacrificar su modalidad y hasta su criterio particular en aras de la Patria. Los disgustos que recibe el Jefe, son dolorosos pero insalvables gajes de su difícil y delicado oficio.

26) El Jefe debe cuidarse especialmente de "hombres complacientes", que en todo traten de cumplirle sus deseos o que fácilmente se dobleguen a su voluntad.

Esa clase de hombres, por bien intencionados, inteligentes, vivos y honestos que sean, por ser demasiado "dúctiles" son peligrosos; hasta pueden ser funestos.

27) El Jefe debe librarse enérgicamente de los "moscas-muertas" o "astutos", los cuales suelen ser "emboscados", es decir, individuos que no tienen otra mira que la propia de sus opiniones o intereses.

Esos no hablan sino en el momento oportuno para ellos; saben "llevar el agua a su molino" y espían la ocasión, el momento de cansancio, emoción o confianza para tender solapadamente sus redes que luego recogerán con la misma astucia.

28) Finalmente "suaviter in modo fortiter in re" (suave, amable, contemporizador en las maneras; pero firme, decidido, invariable en las decisiones), así debe ser el Jefe.

Para ser "invariable en las decisiones" estas deben ser productos no de impresiones sino de profunda convicción, ilustrada y serena.

29) Y hay algo que le será siempre útil recordar al Jefe; y es la famosa sentencia de S. Bernardo, Abad de Claraval, escrita al mismo Papa entonces reinante:

"el Superior debe saberlo todo; disimular mucho; corregir poco"

"Corregir poco." Es decir, atender primero a lo más grave, a lo de fondo y no a lo más urgente si no es también

importante. "En la naturaleza nada se hace a saltos." Ir dando pequeños y oportunos golpes de timón conque se mantenga el rumbo y al fin se alcance el puerto.

"Piano piano si va lontano."

30) Cuando el Jefe es hombre inteligente e intuitivo; con facultad para la síntesis. Es asequible razonable y realmente sencillo y desinteresado, capaz de sacrificar cualquier cosa con tal de ser justo y cumplir lealmente con sus compromisos. Cuando es íntegro, prudente y honesto a carta cabal; tiene "sentido humano", "sentido común" y es amante de la Verdad, es sincero y además es hombre bueno, bondadoso, cordial —como es el Presidente— y tiene además "sentido político", constituye una verdadera esperanza; pero *debe defenderse contra su bondad y sentido político*, teniendo cerca de sí quien le sostenga en sus decisiones y le advierta contra influencias afectivas, sentimentales o de aparente conveniencia, para que no aparezca débil de carácter o demagógico.

II. Algunas consideraciones sobre los fines y medios del movimiento

1º Legitimidad del Gobierno

1) *"Cuando un pueblo es moderado y grave en sus costumbres, guardián diligente del bien público, que estima mucho más el interés general que el interés particular, es justa la Ley que lo autoriza a elegir él mismo sus magistrados."*

Pero si depravándose poco a poco coloca el interés

particular sobre el bien común; si corrompido por los ambiciosos, *desciende hasta vender sus sufragios y a entregar el gobierno a los depravados, es equitativo que el hombre de bien, así sea uno solo el que tenga la influencia o fuerza indispensable, le quite el derecho de conferir los cargos y lo someta a la autoridad de uno o muchos ciudadanos honestos.*"

S. Agustín "De libero arbitrio"

VI-14

2) S. Agustín murió el año 430. Hace pues, veinte siglos que escribió este pensamiento magistral, que encuadra justamente en nuestros tiempos y da un sólido fundamento, filosófico, al gobierno emanado de la revolución del 4 de junio.

3) Además, si se tiene en cuenta que "la aceptación o consentimiento del pueblo es la causa originariamente del sujeto y forma de la autoridad", y se recuerda al verdadero plebiscito del 9 de Julio, se tienen todos los argumentos para afirmar la legitimidad del actual gobierno.

2º Fin del Movimiento

4) Renovar todos los valores, jerarquizándolos, de tal manera que se obtenga "la unidad del pueblo argentino"; se mantenga "una real e integral soberanía de la Nación", y, se cumpla "firme y lealmente el mandato de su tradición histórica", haciéndose "efectiva una absoluta, verdadera y leal unión y colaboración Americana" y el "cumplimiento de los pactos y compromisos internacionales" (proclama).

5) En otras palabras, el fin del movimiento es *tornar al pueblo a ser "moderado y grave en sus costumbres, guardián diligente del bien público" que estime "mucho más el interés general que el interés particular" para que pueda de nuevo elegir él mismo sus magistrados.*

3º Medios para obtener el fin del movimiento

6) Depuración administrativa; castigo de los culpables de malversaciones y restitución al Estado de todos los bienes mal habidos.

7) Esto es muy importante. Todo lo que hoy se está haciendo no es sino un medio y por lo tanto no puede detenerse aquí.

Hay que ir reorganizándolo todo; no solamente las Oficinas e Institutos, sino todo, es decir, el mismo orden social y el régimen no solo interno sino exterior del país.

8) "La necesidad de unificar no solo aspiraciones sino ideas concretas, es urgente y vital. Y digo vital, por que el Movimiento no habrá triunfado con solo hacer limpieza, depurar la Administración y abaratar la vida. Es menester que asegure, dentro de lo humano y posible, la continuidad de esas conquistas.

"Para esto... —es menester— tener ideas claras y precisas sobre los problemas que debe solucionar y los hombres que debe preparar.

"Es menester entonces que —se tengan— ideas definidas en puntos fundamentales, cuales son los relativos a las

“normas fundamentales del orden interno de los Estados y de los Pueblos” por que “relaciones internacionales y orden interior están íntimamente unidos, dependiendo el equilibrio —y de lo internacional— del orden y madurez interior de cada Estado, en lo material, social e intelectual.”

(párrafos de la colaboración N° 2 del 8 de Junio de 1943)

9) No se trata, pues, de imponer disciplina, orden y honra-
dez administrativa con lo cual se habrá alcanzado a vivir en
paz entre nosotros. Pero ese orden y esa disciplina ¿por qué
son “orden” y “disciplina”? Tienen que serlo por estar de
acuerdo con una aspiración y con una ley que es anterior a
ella y superior.

10) El mal de todos los hombres que hoy vivimos, casi todos
saturados de liberalismo, es no tener idea clara y concreta de
lo que en realidad es el bien común, y no saber distinguir
cuál es la ley que debe obedecerse antes que ninguna otra
para que las demás sean eficaces también.

11) Por otra parte, el militar tiene la práctica y el hábito del
mando, que si es además hombre inteligente y prudente, le
permite abarcar también el aspecto de “organización”; pero
desde un punto de vista de la eficacia de la misma para la
obtención de un resultado concreto u objetivo, que es siem-
pre del orden práctico.

12) El gobierno de la cosa pública es cosa de política pero
no solo de política de mando, ciencia práctica que habilita
para obtener fines buscados, sino de inteligencia política, o
sea involucra una visión amplia y universal de todos los pro-
blemas que atañen a la convivencia ciudadana.

13) No basta, entonces, la honradez, la energía y la buena
voluntad sino que es menester la conciencia refleja y no solo
intuitiva, del fondo de los problemas y la estimación acerta-
da concreta, de las causas o fuerzas que mueven a los hom-
bres y suscitan los problemas.

14) Es necesario conocer esas “normas fundamentales del
orden interno de los Estados y los pueblos” y “tener una
clara inteligencia de los fundamentos genuinos de toda vida
social”, máxime hoy en que hay tantos errores doctrinarios
que son los que han llevado a la humanidad al caos en que se
encuentra.

15) El Presidente necesita asesores personales; pero el
gobierno como tal, ya que está en manos militares, necesita
también un organismo compuesto por hombres nuevos, con
doctrina política, social, moral y económica limpia de libe-
ralismo y con capacidad de estudio y decisión, para sumarla
a la capacidad de mando o conducción del militar.

16) Ha llegado el momento de seleccionar mucho sí, pero
llamar al “civil” y al civil joven, incontaminado porque de
lo contrario no se alcanzará ni siquiera la depuración inme-
diata, ya que si bien se han sacado las cabezas subsiste em-
pero toda esa responsabilidad subalterna que asesoraba a
quienes erraron o delinquieron.

17) El gobierno debe ya definir su política. Podría ser, o
mejor, debe ser, de acuerdo a la tradición patria la política
social cristiana.

III. Prioridad de problemas de Estado

1: Problema internacional

1) En estos momentos ¿cuál es el problema más grave o importante o más urgente?

Indudablemente el internacional.

2) La Argentina tiene una política internacional pasiva. Su tradición, la constancia de su posición frente a determinados problemas de orden internacional, pueden definir una doctrina; pero los tiempos que vivimos exigen que esa posición no sea pasiva, a la espera de los acontecimientos sino activa.

3) En Norte América, por ejemplo, se conoce la actitud argentina pero se la interpreta mal y posiblemente pase lo mismo en Europa, tanto de parte del Eje como de los Aliados.

4) Es que nunca hemos hablado, y hoy es menester hacerlo y urgentísimamente.

5) Nuestro cuerpo Consular y Diplomático, salvo raras excepciones es pésimo y no sólo inhábil sino incapaz y hasta enemigo algunas veces. Es un problema de ordenamiento que llevará tiempo y entre tanto se nos puede presentar un problema grave con motivo de nuestra posición neutral; pero así, neutral a secas, sin ninguna explicación, neutralidad "vergonzante", como por favor, cuando debiera ser todo lo contrario una neutralidad activa, vigilante para ser

íntegra, inteligente y activa para ser respetada por los beligerantes.

6) ¿Cuál debe ser nuestra política exterior? Por lo pronto de acercamiento con los países americanos sin excepción, de centro, sud y norte América. Si se nos quiere exigir ruptura con el Eje, por las razones que fueren, debemos oponer los reparos que tenemos de orden moral para ello y mientras que se debate la cuestión hacer activa propaganda de prensa y opinión en general, sobre todo en Norte América, explicando al pueblo e indirectamente al Gobierno, el porqué de nuestra actitud.

7) Pero lo más importante es fundamentar doctrinariamente nuestra política y ¿qué mejor base que los principios sobre los que asienta el Vaticano su propia política?

8) El problema internacional tiene dos aspectos: el inmediato, que requiere una acción también inmediata, hábil, decidida y rápida para influir en los pueblos y desarmar así los gobiernos que se encrespan ante nosotros; y el otro aspecto, el trascendente, el que mira al mañana —quizá cercano— a la post-guerra. Ese ensambla con la doctrina del Vaticano.

9) La Argentina debe ser en hispano-américa la que marque rumbos. Todo indica que ese papel le corresponde. Es menester desde ya la preparación para que los problemas que van a suscitarse y la lucha que se entablará nos encuentren prevenidos, y va a ser una lucha no tanto económica sino social. De allí la importancia de definir nuestra política interna de tipo social cristiano, única que tiene hoy y tuvo siempre valor constructivo.

10) Y se llega así al problema interno. Es menester estructurar la Argentina, internamente, en todos sus estamentos sociales, de tal manera que respondan a las exigencias del papel internacional que le tocará en el futuro.

11) El Ministerio de Relaciones Exteriores debe ser el brazo que se nueva y opere ad-extra; pero la fuerza con que lo haga debe venir de adentro nuestro, de nuestra propia alma o conciencia nacional.

2º Problema interior

12) El problema interno tiene a su vez dos aspectos, uno inmediato —y es el de pronta providencia u organización—, en el que deben actuar los dos organismos de Estado sobre los que recae toda la responsabilidad de la acción: el Ministerio del Interior (la organización política-social); y el Ministerio de Hacienda (la organización política-económica-financiera).

13) Estos Ministerios tienen que actuar sobre la realidad concreta del momento. Resuelven problemas prácticos y deben ordenar hombres y cosas que encuentran. La política en su doctrina y la doctrina económico-financiera del gobierno, influye en el lineamiento general de la organización en cuanto prevé el mañana.

14) Pero los Ministerios básicos son los de Guerra-Marina y Justicia e Instrucción Pública. Sobre ellos recae toda la responsabilidad del mañana glorioso o no.

15) Guerra y Marina, no solamente custodian el patrimonio general nacional, amparan y garanten los derechos ciudadanos fundamentalmente, sino que defienden inmediatamente el honor nacional y terminan la educación del ciudadano vinculándolo directamente al servicio de la patria juramentándolo con su bandera y habilitándolo para la vida ciudadana de responsabilidad legal, con el hábito de la disciplina, obediencia y rectitud que le infunde durante el servicio militar.

16) Pero el Ministerio llave de todo el futuro de la Nación es el de Instrucción Pública y Justicia, no solo por lo que mira a la Justicia por cuya altura y pureza debe velar asegurando magistrados dignos que distribuyan equitativamente los derechos de cada uno, influyendo decisivamente en la paz y armonía social sino principalísimamente por lo que atañe a la Instrucción Pública, a la educación de la niñez, de los ciudadanos del mañana.

17) Este Ministerio debe ser como la niña de los ojos del Presidente de la Nación. Si todos deben tener personal competente y digno, este por sobre todos; si todos deben aplicar en la parte que les corresponda la doctrina de Estado, este debe infundirla en el alma de los niños. En realidad es el Ministerio N° 1 puesto que de él depende toda la política interna e internacional del futuro.

18) Es el Ministerio trascendente. Haremos capítulo aparte para él.